

Deuteronomio 3:1-4:39
Por Chuck Smith

Volvimos, pues, y subimos camino de Basán, y nos salió al encuentro Og rey de Basán para pelear, él y todo su pueblo, en Edrei. 2Y me dijo Jehová: No tengas temor de él, porque en tu mano he entregado a él y a todo su pueblo, con su tierra; y harás con él como hiciste con Sehón rey amorreo, que habitaba en Hesbón. 3Y Jehová nuestro Dios entregó también en nuestra mano a Og rey de Basán, y a todo su pueblo, al cual derrotamos hasta acabar con todos. 4Y tomamos entonces todas sus ciudades; no quedó ciudad que no les tomásemos; sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del reino de Og en Basán. 5Todas estas eran ciudades fortificadas con muros altos, con puertas y barras, sin contar otras muchas ciudades sin muro. (Deuteronomio 3:1-5)

En otras palabras, ellos habían conquistado 60 ciudades fortificadas desde Basán. Usted se va a encontrar ahora con los reportes y recuerde el reporte que llenó de miedo sus corazones y era que habían ciudades fortificadas y con gigantes. Y eso fue lo que produjo miedo y terror en sus corazones y lo que destruyó su fe, y se alejaron. Ahora Moisés está señalando, “Miren, ustedes no tienen que preocuparse por las ciudades fortificadas. No tienen que preocuparse por los gigantes. Dios ha prometido ir delante de ustedes y expulsar a sus enemigos, de esa manera, estas cosas que están causando miedo en sus corazones que destruyen su fe, no tienen que detenerlos, vayan.” El está buscando aumentar su fe en Dios.

Y así en el versículo 11,

Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. (Deuteronomio 3:11)

Og mismo era un gigante. Y Dios lo ha entregado en sus manos. Y ellos la tomaron por posesión, y fue dada a los Rubenitas y a los Gaditas. Y luego la otra área hacia el Norte fue dada a Manasés; sobre el Monte Hermón, toda esa área de Golan fue conquistada.

Y también les declara en el versículo 21,

Tus ojos vieron todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho a aquellos dos reyes; así hará Jehová a todos los reinos a los cuales pasarás tú. (Deuteronomio 3:21)

Ustedes han visto lo que Dios puede hacer, lo mismo hará con estos reyes hacia los cuales van. No tengan miedo. No se detengan. No renuncien ahora.

*No los temáis; porque Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros. Y oré a Jehová en aquel tiempo, diciendo:
24 Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en el cielo ni en la tierra que haga obras y proezas como las tuyas? 25 Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano. (Deuteronomio 3:22-25)*

Moisés, a pesar de tener 120 años, él estaba listo para esto. “Señor, pro favor, permíteme ir.” Y el Señor le dijo a Moisés,

*Basta, no me hables más de este asunto.
(Deuteronomio 3:26)*

Moisés, no me hables acerca de esto. Tú no puedes ir.

Y manda a Josué, y anímalo, y fortalécelo; porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que

*verás. 29Y paramos en el valle delante de Bet-peor.
(Deuteronomio 3:28-29)*

Así que Dios le dijo a Moisés, “Tú no puedes ir, pero permitiré que vayas a la cima del monte, y de allí tú podrás ver la tierra. Desde allí verás la tierra que Yo prometí. Y luego encarga a Josué y anímalo y fortalécelo porque él guiará al pueblo”.

Moisés ahora está cumpliendo el mandamiento y dice:.

Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da. 2No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno. (Deuteronomio 4:1-2)

La prohibición de añadir o quitar de los mandamientos, de la palabra que Dios ha hablado a través de Moisés. Cuando vamos al libro de Apocalipsis, nuevamente hay una prohibición de añadir o quitar de las palabras de esa profecía. Eso es algo que nosotros tenemos prohibido hacer.

Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. 6Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. 7Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? 8Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? 9Por tanto, guárdate, y guarda

tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

(Deuteronomio 4:5-9)

Enséñalas a tus hijos, a tus nietos, estos mandamientos, estos estatutos. No hay nación en todo el mundo que haya tenido los privilegios que nosotros hemos tenido. Dios estando tan cerca de ellos y dándoles una ley tan justa. Y luego él habla acerca de cómo la ley vino allí en el Monte Horeb o Monte Sinaí – y cómo las personas tenían temor debido a los truenos y resplandores. Y Moisés dijo,

oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis. 13Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra. (Deuteronomio 4:12-13)

Versículo 15,

Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; 16para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, 17figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, 18figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. 19No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos. (Deuteronomio 4:15-19)

El señala el hecho de que cuando ellos escucharon la voz de Dios ellos no vieron ninguna forma. Porque Dios no quería que ellos se hicieran ninguna representación del parecido de Dios. Ahora bien, en todas las naciones a su alrededor todos tenían pequeñas esculturas, todos sus ídolos que representaban sus dioses. Algunos de ellos eran ídolos femeninos con muchos pechos, algunos de ellos eran del sexo masculino. Algunos de ellos eran extraños. Algunos parecían peces. Algunos lucían monstruosos, como gárgolas, “Este es Dios. Así es como luce Dios”. El dice, “No es así. Dios no quiere que ustedes tengan ninguna imagen esculpida. Dios no quiere que nada representativo de EL. No debe hacerse.”

Hay una fuerza que se impone en el hombre de adorar. Es parte de la naturaleza humana. Y aquí él ha dicho, “No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas”. Hay algo dentro del hombre que lo lleva a adorar. Usted tiene que adorar algo. Hay una fuerza que lo impulsa a usted a servir a alguien y siempre es trágico cuando un hombre abandona la adoración y el servicio de la verdad y del Dios viviente, el Creador y el Sustentador del universo y toda la vida, y él comienza a hacerse una forma de Dios como un hombre o una mujer o como un animal, y comienzan a inclinarse y adorar esa pequeña representación. Ellos comienzan a ofrecer sus oraciones ante estas representaciones. Hay algo dentro del hombre que lo impulsa a adorar. Pero Dios no quiere que usted se incline ante ningún altar.

Cuando la mujer de Samaria dijo a Jesús, “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.” Jesús dijo, “Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre...Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:21,23 – 24). Dios no puede ser localizado en un lugar específico. Tampoco nosotros

debemos intentar hacer ninguna representación de Dios. Yo personalmente tengo grandes problemas con cualquier imagen de Cristo. Realmente no me preocupa por ello. Esto es personal, es conmigo. No le digo que vaya a su casa y se deshaga de todas las imágenes. Es solo algo personal mío. Dios no quiere que el hombre se haga ningún tipo de representación de El mismo.

Así que ellos oyeron la voz pero no vieron ninguna forma para que no crearan alguna forma y comenzaran a adorarla. El hombre es propenso a la adoración.

Y Jehová se enojó contra mí por causa de vosotros, y juró que yo no pasaría el Jordán, ni entraría en la buena tierra que Jehová tu Dios te da por heredad. 22 Así que yo voy a morir en esta tierra, y no pasaré el Jordán; mas vosotros pasaréis, y poseeréis aquella buena tierra. (Deuteronomio 4:21-22)

“...por causa de vosotros”, vea usted, Moisés reconoce que fue por su causa que Dios estaba sujetándolo a cumplir Su Palabra.

El peligro de olvidar, el riesgo de olvidar.

Guardaos, no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y no os hagáis escultura o imagen de ninguna cosa que Jehová tu Dios te ha prohibido. Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso. (Deuteronomio 4:23-24)

Y las personas dicen, “Oh, aquí vamos. El concepto de Dios en el Antiguo Testamento; un Dios celoso que consume con fuego”. El libro de Hebreos en el Nuevo Testamento declara, “porque nuestro Dios es fuego consumidor.” (Hebreos 12:29).

Es interesante que el fuego sea utilizado como una figura de Dios. Porque ¿Qué puede usted decir acerca del fuego? Está en todos lados. Los científicos

tienen una palabra, “Eremacausis”, la cual se refiere al fuego que consume suavemente la naturaleza y está en todos lados. Está en todo el universo material. Es ese fuego lento que gradualmente destruye todo. Nosotros no bien colocamos este techo, antes de que colocáramos el último clavo, el fuego lento comenzó a deteriorarlo. Antes de que pudiésemos cubrir el techo con los materiales, algunos de los clavos comenzaron a oxidarse. ¿Por qué fue eso? El fuego lento de la naturaleza; está en todos lados.

Isaías registra como en un momento los Asirios invadieron la tierra y las personas clamaron a Jehová y un ángel del Señor fue sobre el campamento de los Asirios y en una noche destruyó a 185 mil de las tropas de primera línea de fuego. Y cuando los hijos de Israel despertaron en la mañana y miraron hacia el campamento de los Asirios, no había nada más cadáveres y dice, “Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas.” (Isaías 33:14) El terror se apoderó de los hipócritas y dijeron, “¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor?” Ellos vieron el fuego de Dios y su efecto sobre sus enemigos y el miedo llenó sus corazones, ellos dijeron, “¿Quién de nosotros morará...” Y la palabras morar puede también traducirse acercarse o escapar del fuego consumidor. Y realmente no hay lugar al que usted pueda escapar de la presencia de Dios. “Si subiere a los cielos, allí estás tú Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.” (Salmo 139:8). Y el mismo fuego de Dios que quema en el cielo es el mismo fuego de Dios que quema en el infierno”.

No hay quien pueda esconderse o escapar de él. En realidad usted está en el fuego de Dios. Usted no puede escapar de él. La pregunta es ¿Qué es lo que está haciendo en usted? Y todo depende de lo que usted es. Porque vea usted, el fuego puede, en el caso del acero, transmitirse en un punto fijo al ser puesto en el fuego, y así es templado por el fuego. Pero el mismo fuego puede destruir y consumir absolutamente un pedazo de madera. La Biblia dice que nuestras obras un día serán probadas por fuego. Y algunas de estas obras, como la madera, desaparecerán como humo. Aquellas que puedan resistir,

aquellas que perduren a través del fuego, por esas usted será recompensado. Nuestro Dios es fuego consumidor, nuestro Dios es un Dios celoso. Una figura muy interesante que es utilizada para definir a Dios.

Pero saltemos un momento al versículo 31.

*porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará,
ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres.
(Deuteronomio 4:31)*

Sí, El es un fuego consumidor y aquellos enemigos de Dios serán destruidos por ese fuego consumidor. Consumir es una palabra calificativa y es una palabra que califica realmente a los enemigos de Dios; lo cual el fuego hará con los enemigos de Dios. Pero ese mismo fuego nos transmite hacia la permanencia porque en nosotros se consume la escoria y las impurezas de nuestra vida. Es el fuego refinador de Dios quemando en nuestros corazones, consumiendo el desperdicio.

*Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis
envejecido en la tierra, si os corrompiereis e hicieréis escultura o
imagen de cualquier cosa, e hicieréis lo malo ante los ojos de
Jehová vuestro Dios, para enojarlo; (Deuteronomio 4:25)*

Esto es casi una profecía. Así que en las próximas generaciones, sus nietos y demás, ellos comenzarán a hacerse imágenes.

*e hicieréis lo malo ante los ojos de Jehová vuestro Dios,
para enojarlo; 26yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que
pronto pereceréis totalmente de la tierra hacia la cual pasáis el
Jordán para tomar posesión de ella; no estaréis en ella largos días
sin que seáis destruidos. 27Y Jehová os esparcirá entre los
pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las
cuales os llevará Jehová. (Deuteronomio 4:25-27)*

Aquí El está profetizando la falla de la nación y el hecho de que ellos serían expulsados de la tierra y serían dispersos por todo el mundo y con todo “quedaréis pocos en números”, el remanente.

El milagro interesante de la historia es que aunque los judíos fueron sacados de la tierra como se profetizó aquí, aún así ellos dejaron una nación. Ellos abandonaron un grupo étnico de personas y este no tiene paralelos en la historia. Ningún otro grupo étnico fue capaz de mantener una identidad nacional sin una tierra natal, fuera de los judíos. Y aún así ellos han mantenido su identidad nacional.

serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres a Jehová tu Dios, y oyeres su voz; 31 porque Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que les juró a tus padres. 32 Porque pregunta ahora si en los tiempos pasados que han sido antes de ti, (Deuteronomio 4:28, 30-32)

Miren hacia atrás en su libro de historia lo que El está diciendo, y vean.

desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella. ¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, sin perecer? 34 ¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos? 35 A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él. 36 Desde los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; y

sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego. 37Y por cuanto él amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia y con su gran poder, (Deuteronomio 4:28-37)

El dice que El no hará esto debido a su grandeza o benevolencia, sino que lo hará por Su amor por sus padres,

para echar de delante de tu presencia naciones grandes y más fuertes que tú, y para introducirte y darte su tierra por heredad, como hoy. 39Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro. (Deuteronomio 4:38-39)

Así nuevamente, la exhortación de guardar los estatutos y mandamientos.

Ellos señalaron las tres ciudades de refugio que debían estar en el lado Este del Río Jordán, donde aquellos que eran culpables de homicidio involuntario pudieran escapar y así fueran protegidos del vengador.